

# La Misa del Domingo

## AMAD A VUESTROS ENEMIGOS

DOMINGO VII DEL TIEMPO ORDINARIO

24 de febrero de 2019

*1 Samuel 26,2.7-9.12-13.22-23; 1 Corintios 15,45-49 y Lucas 6,27-38*

### OBSERVACIONES PREVIAS

El programa de Jesús conlleva una inversión de valores. Es una invitación a caminar contra corriente: se gana, perdiendo; se vive, muriendo, y se conquista, perdonando. Por una elemental razón, Dios “se hizo hombre para que el hombre se haga Dios”.

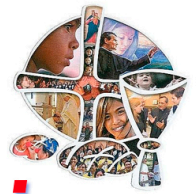
- El gesto de David respetando la vida de Saúl es un reconocimiento de la mediación de Dios en la vida humana; es una experiencia de la acción divina en la actuación humana (1 Sm 26,9).
- Por otra parte, la resurrección de Jesús garantiza el sueño de la humanidad. Más que superhombres estamos llamados a ser hombres 'celestiales', resucitados para siempre (1 Co 15,48).
- Y Jesús nos presenta hoy al discípulo como un hombre abierto a la misericordia y al perdón (Lc 6,38). Quien mira con los ojos de Dios aprende a convertir a cada ser humano en un hermano, incluidos sus enemigos.

### PARA REFLEXIONAR

#### La parábola de la sierra (Buda)

“Querido Bhikus, aun cuando ladrones y asesinos os cortasen con una sierra afilada un miembro tras otro... Incluso en este caso debéis comportaros así: no queremos pensar nada injusto, no se nos debe escapar ninguna mala palabra, queremos permanecer amables y compasivos, sintiendo bondad, sin odio oculto. Queremos penetrar dentro de ese hombre con buenos sentimientos, con un sentimiento pacífico y amable”.

El cristianismo es la religión del amor. El evangelio de hoy es la culminación de la religión del amor y constituye la cumbre del pensamiento ético de la humanidad, que se encuentra en Jesús. Sin embargo, el texto de Buda exhorta también a actitudes sublimes. Esto no es óbice para afirmar que el evangelio de hoy constituye un rasgo significativo y único del mensaje de Jesús: “Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian”.



# La Misa del Domingo

## Necesidad de ver más allá de uno mismo

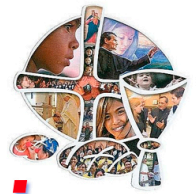
José Antonio Pagola se pregunta por qué a muchos les falta la alegría de vivir. “Quizás su existencia cambiaría y adquiriría otro color, si aprendieran a amar gratis a alguien. Lo quiera o no, el hombre está llamado a amar desinteresadamente. Y si no lo hace, en su vida se abre un vacío que nada ni nadie puede llenar”. Porque existe el peligro de encerrarnos en nosotros mismos: no hago daño a nadie, vivo encerrado en mi vida y en mi trabajo, pero sin amar a nadie de forma gratuita. Todo ello en una sociedad en que se pregunta siempre para qué sirve todo, para qué es útil. Todo lo que realmente tiene valor es gratuito o, al menos, no se obtiene con dinero. Y Helder-Camara decía: “Para librarte de ti mismo, lanza un puente más allá del abismo que tu egoísmo ha creado. Intenta ver más allá de ti mismo. Intenta escuchar a algún otro, y, sobre todo, prueba a esforzarte por amar en vez de amarte a ti solo”.

## Dios nos amó primero

Decía san Juan que, “en esto consiste el amor de Dios: en que él nos amó primero”. Precisamos la experiencia de este amor incondicional de Dios da igual cuál sea nuestro comportamiento. Y precisamente porque Dios nos quiere sin condiciones, es por lo que nosotros nos sentimos apremiados a corresponder con todas nuestras fuerzas a este amor. Porque me siento amado por Dios, a pesar de mi miseria y mi pecado, es por lo que debo entrar en la dinámica de amar a mi enemigo, a quien Dios ama también incondicionalmente, a pesar de su miseria y su pecado. El amor al enemigo surge de un corazón que se siente inmerso en el amor de Dios. Es lo que intuía el viejo profeta cuando pedía cambiar el corazón de piedra por un corazón de carne.

## PARA COMPROMETERSE

- Interesante el texto de Buda; sin embargo, silencia la palabra ‘amor’; exhorta a la amabilidad, a la falta de odio... pero no al amor.
- Porque quizá solo desde la experiencia del amor incondicional y gratuito de un Dios personal se puede llegar al amor del enemigo.
- La misericordia con el prójimo nos atrae la misericordia de Dios, que alcanza la plenitud en Cristo. Participar de esta misericordia nos debe llevar a un amor incondicional, a ejemplo de Cristo.



# La Misa del Domingo

## PARA REZAR

Oigo, Señor, en mi corazón:

*“Amad a vuestros enemigos porque ahí radica la plenitud de la ley;  
haced el bien a los que os odian y orad por los que os injurian”...*

Especialista en trucos y retruécanos existenciales  
ayúdame, Señor, a desbaratar todas mis artimañas.

La de la sordera para que pueda escuchar con nitidez tu voz.  
La del odio para que pueda amar sin distinción.  
La de la maldición para que pueda desear siempre el bien.  
La de la debilidad para que presente mi mejilla donde sea necesario.  
La del egoísmo para que nunca mire lo que doy ni a quién se lo doy.  
La de la conformidad para que no exija lo que no me pertenece.  
Ayúdame, Señor, a desbaratar todas mis artimañas.

Oigo, Señor, en mi corazón:

*“Tratad a los demás como queréis que ellos os traten;  
sed compasivos como vuestro Padre es compasivo”.*

Artista en engaños estudiados y reconocidos,  
ayúdame, Señor, a deshacer todas mis trampas.

La de los malos modales para que sea delicado con mis hermanos.  
La de la maldad para que disfrute sembrando semillas del bien.  
La del usurero para que no busque más beneficio que ser feliz dando.  
La de la dureza para que brote en mí la comprensión.  
La de la severidad para que sepa entender y comprender los defectos de los demás.  
La de la discordia para que encuentre amigos nunca adversarios.  
Ayúdame, Señor, a deshacer todas mis trampas.

Oigo, Señor, en mi corazón:

*“No juzguéis y no seréis juzgados, perdonad y seréis perdonados;  
la medida que uséis la usarán con vosotros”.*

Experto en tretas, trampas y mentiras justificadas,  
ayúdame, Señor, a romper con todas mis falsedades.

¡Dame, Señor, a beber el agua clara  
de la verdad, la generosidad, el perdón y la entrega!